

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

La misma confusión, la misma incertidumbre que aquí reina a propósito del conflicto austro-prusiano, encontramos todos los días en los diarios extranjeros. Muchos de ellos empiezan por declarar francamente que ya no es posible hacer cálculos sobre las probabilidades de paz o de guerra; algunos aseguran que han desaparecido los temores de que esta estalle, y otros, por el contrario, ven el horizonte tan preñado de nubes, que creen imposible un arreglo pacífico.

Así todos, cada uno desde su punto de vista, discurren acerca de las notas que se han cruzado entre los Gabinetes de Austria y Prusia, deduciendo, conforme a sus opiniones, consecuencias más o menos fundadas. En lo que todos concuerdan, sin embargo, es en que Bismark con la proposición de reforma federal presentada a la Dieta germánica se ha lanzado de lleno en la vía revolucionaria, y ha dado principio a un período de contradicciones.

Raro es en verdad, que el ministro prusiano que con tanta energía ha combatido la revolución y que se ha conquistado tantos odios liberales por la manera desembarazada con que ha obrado varias veces con la Cámara de Berlín, contradiga hoy su conducta en el interior, proponiendo con ocasión de una cuestión internacional la formación de un Congreso nacido del sufragio universal. No nos extraña que un diario en París pregunte si el conde de Bismark ha procedido con seriedad o si por el contrario ha querido reírse del público y de los Gobiernos.

Pero no; el ministro de Federico Guillermo no ha hecho en esta ocasión más que seguir las tradiciones de los Gobiernos de Prusia. Cada vez que Austria o los Estados secundarios hablan de recurrir a la Dieta, es decir, a los medios legales, para resolver cualquier asunto concerniente a Alemania, Prusia saca a relucir su famoso proyecto de reforma federal bajo formas democráticas y revolucionarias, ya para amedrentar a los Estados pequeños, ya para atraerse las simpatías de los doctrinarios y ultraliberales; y este procedimiento suele producir siempre algún efecto.

La contradicción de la conducta de Bismark salta a la vista principalmente recordando la nota que en 26 de Enero envió al Gobierno austriaco. En aquel documento, aludiendo sin duda a ciertas demostraciones que Austria toleró en el Holstein, Prusia acusa a su rival de haberla abandonado en la guerra común contra la revolución. ¿Puede darse contradicción más flagrante que exigir de los demás Estados que repriman lo que parece revolucionario, y tratar al mismo tiempo de reorganizar a Alemania bajo bases revolucionarias?

Parece que Austria no se opondrá a que se trate de la reforma del pacto federal de Alemania, pero reproducirá las mismas ideas que sostuvo en el Congreso de Príncipes celebrado en Frankfurt en 1865. Con este motivo puede recordarse una cuestión que, por otra parte, es siempre la misma, a saber: cuál de las dos grandes potencias alemanas ha de preponderar

en la confederación. Eso por ahora, que después de conseguido se pensaría en cosas mayores.

Entre tanto Austria pide a la Dieta que inter venga en el conflicto y que se armen los contingentes federales si Prusia insiste en hacer armamentos. La Dieta a su vez, según nos anuncia el telégrafo, declara que para intervenir es preciso que cesen los preparativos: nada más razonable.

La baja de los fondos en la Bolsa de París el día 12 se atribuye por algunos diarios de aquella capital a las noticias poco pacíficas que se recibieron de Italia y del Norte. Un diario alemán publicaba el texto del tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Berlín y Florencia, diciendo que aunque no estaba ratificado, se había firmado el 27 de Marzo. Al mismo tiempo se hablaba de pactos entre Prusia y Baviera, y hasta de un tratado entre Turquía y Rusia. Estas dos últimas noticias no merecen crédito.

Las noticias que se han recibido últimamente de los Estados Unidos aseguran que la división entre el presidente de aquella república y el Congreso es cada día más profunda y más radical. M. Johnson ha interpuesto por segunda vez su veto a un proyecto de ley de derechos civiles que con distinto nombre y con algunas variaciones se había sometido poco antes a su aprobación. El primer artículo de dicho proyecto concedía indistintamente derechos civiles a los negros, a los chinos y a los egipcios. El presidente Johnson ha comentado detenidamente este y los demás artículos exponiendo las razones que le inducían a negarles su aprobación, y manifestando que lo que a primera vista parecía inofensivo no tenía en realidad otro objeto que aniquilar el poder ejecutivo constituyendo al Congreso en un poder ilimitado.

Creíase que después de las amenazas que se habían dirigido en la prensa y en los meetings a consecuencia del primer voto, Mr. Johnson no tendría valor para hacer uso de su prerrogativa por segunda vez; pero aquel señor no ha tenido la bondad de dejarse amedrentar, y con sus comentarios al proyecto ha dejado a los amigos admirados de los profundos conocimientos de derecho que demuestra el antiguo sastre, y a los enemigos molinos y cabizajos echando planes para armarle una zancadilla.

Entre las diferentes noticias que recibimos de la república modelo encontramos una que no queremos dejar de poner en conocimiento de nuestros lectores. En aquel Congreso, como en otros, cuando un diputado no es del agrado de la mayoría, se adopta el medio de anular la elección. Recientemente un abogado muy distinguido fué elegido por 500 votos más que su contrincante, pero como no era de la mayoría esta tuvo por conveniente desear su acta y admitir al contrincante. El abogado ha dado las gracias al Congreso con la mayor cortesía por el favor que se le hacía, diciendo que esto era mandarle a buscar una sociedad más decente y permitirle escoger mejor compañía. Al leer esto no hemos podido menos de recordar muchos Congresos de Europa.

Dícese en Inglaterra que la muerte de Langlois, el senador francés que fué a Méjico a arreglar la Hacienda, había sido ocasionada por un envenenamiento. Hé aquí lo que con refe-

rencia a noticias de Londres dice un periódico de la corte:

«Parece que el famoso hacendista francés quería establecer, en lo posible, el equilibrio entre el presupuesto de ingresos, que asciende a unos 80 millones de francos, y el de gastos, que sube a 260. Para ello se proponía Mr. Langlois suprimir unos tres mil destinos inútiles, varios de ellos con sueldos muy considerables, y reducir los de los funcionarios actuales, empezando por la dotación de la casa imperial. En su consecuencia, se decía en Méjico que uno de los altos empleados que iban a sufrir los efectos de la reforma fué el autor del asesinato.

También se atribuye el envenenamiento a ser Mr. Langlois quien inspiró al Emperador el decreto suspendiendo el pago de los dividendos de la deuda flotante hasta comprobarse la legitimidad de ellos, en razón a que muchos de los títulos no representaban valores recibidos por el Tesoro, sino que son meramente la expresión de los abusos cometidos por los diversos gobernantes republicanos para enriquecerse o dar aliento a sus vicios.

En la Cámara de los Comunes de Inglaterra han empezado ya los debates sobre el proyecto de reforma electoral. Las discusiones son muy animadas y al mismo tiempo continúan en muchas ciudades los meetings en favor de la reforma.

### NOTICIAS TRANSMITIDAS POR EL TELÉGRAFO.

—La «Gaceta de Viena» reconoce la necesidad de reformas federales; espera las proposiciones positivas y minuciosas de Prusia antes de decidir si convienen a Alemania, y en fin, aconseja a Prusia se haga cargo de los actos de reforma discutidos en el Congreso de Francfort en 1863.

—Escríben de Toronto que se ha revocado la orden de licenciar los voluntarios, y se siguen mandando tropas a las fronteras.

—En Berlín se espació el día 13 el rumor de que Bismark y Koon iban a formar ministerio con elementos liberales; también se dijo que existían negociaciones con el príncipe Hohenzollern con el objeto de reconstituir el Gabinete.

—Los últimos ministros del príncipe Cuza están encausados por dilapidación de fondos del Gobierno.

La situación de los negocios alemanes sigue en el mismo estado de tensión.

—Una proclama oficial del presidente Johnson declara concluida la insurrección de los Estados del Sud.

La deuda pública de los Estados Unidos ascendía el 1.º de Abril a 2,827 millones de duros.

El algodón está a 39 a 40.

—Prusia no había contestado el día 13 a la nota austriaca del 9 de Abril.

—Al cerrarse la Bolsa de París el día 14 quedaban los ferro-carriles de Alicante y Zaragoza, a 00; el 3 por 100 portugués, a 45 1/2; el cambio sobre Lisboa, a 510; el 5 por 100 italiano, a 51-25; el crédito territorial francés, a 1,260; el crédito mobiliario francés, a 610; el español, a 322; el ferro-carril de Sevilla a Jerez a 00; y el del Norte de España, a 00.

En Amsterdam quedaba hoy el 3 por 100 español a 00 0/10, y en Amberes a 00.

—La Independencia belga del 11 dice que Austria ha hecho a Prusia proposiciones confidenciales relativas al desarme recíproco de las dos naciones.

El mismo periódico dice que la epizootia ha disminuido muchísimo en Londres.

—El plebiscito comenzado en Bucharest para la elección del príncipe Hohenzollern se terminará dentro de seis días.

—El día 11 se había mucho en Berlín de modificaciones ministeriales.

En Viena se asegura que los rumanos ofrecerán la corona de los Principados al príncipe Carlos Hohenzollern, y que este aceptará.

—Dicen de París ayer que los delegados de los estados secundarios de Alemania, reunidos en Munich tratan de acordar que las tropas de Austria y Prusia no se pongan en pie de guerra, si ellos han de discutir la cuestión sometida en estos momentos a su deliberación.

Tomamos del Diario de Barcelona la siguiente carta:

«Paris, 11 de Abril.—En el Senado hubo ayer sesión en que se trató un punto constitucional bastante interesante. En una exposición se pedía que se otorgase al Cuerpo legislativo el derecho de recibir y discutir las exposiciones que se le presenten, como sucede en el Senado. Ya vé Vd. que esto no era subversivo, y al fin y al cabo sólo se trataba de devolver a la Asamblea legislativa un derecho de que gozaba durante el régimen parlamentario. Pero la exposición fué desechada al tratarse la cuestión previa. Mr. de Persigny a quien no se acusará ciertamente de progresista, pedía que se estudiase y discutiese la cuestión; pero fueron vanos sus esfuerzos.

Me acaban de comunicar noticias exactas de Méjico, y menos tranquilizadoras que las publicadas por el Monitor. Las refiere en los salones el mismo diplomático que las ha traído, el baron Saillard; y lo que dice sobre el estado moral y material del país, excede aun a lo que decían los pesimistas.

No se trata de saber, dice el baron Saillard, cuántos partidarios tiene el Emperador Maximiliano; la cuenta es fácil de hacer, no tiene ninguno. No hay en favor suyo más que los tres mil belgas, los cinco mil austriacos y los treinta y cinco mil franceses que le forman un baluarte de bayonetas; y si los franceses abandonasen el país, al día siguiente desaparecería la situación. No solamente los indígenas prefieren saquear antes que someterse; más lo increíble pero exacto es que prefieren ser saqueados antes que someterse a un régimen regular entronizado por una fuerza extranjera; y tal propietario de haciendas que dispone de cuatrocientos indios destinados a sus posesiones y que podría defenderse fácilmente de una partida de quince o veinte bandidos, prefiere ser robado periódicamente antes que disciplinar su gente, y prestar de esta suerte alguna cooperación y alguna fuerza al Gobierno.

El Emperador Maximiliano es impopular: no sucede empero lo propio con la Emperatriz Carlota que acabaría por ser amada, si su origen extranjero no constituyese una causa inevitable de antipatía contra ella.

En semejante situación que el baron Saillard ha presenciado, y que pinta con los más vivos colores, ¿es de extrañar que Maximiliano pida la prolongación de la ocupación francesa lo menos por término de cinco años? ¿Es de creer que el Gobierno de las Tullerías pueda llamar a sus soldados dentro de diez y ocho meses, según ha anunciado el Monitor?

No tardará la Cámara en pedir explicaciones al Gobierno sobre todos estos puntos, y ya se anuncia que los individuos de la oposición se han reunido a fin de acordar la conducta que han de seguir, y las enmiendas que han de presentar al proyecto de presupuestos y a la ley sobre la quinta de 100,000 hombres.

También se pedirán explicaciones sobre la cuestión alemana que causa una honda perturbación en todos nuestros intereses. Importa que el Gobierno francés hable explícitamente, pues se puede decir que tiene en sus manos la paz o la guerra, y que Mr. de Bismark desenvainará o no la espada, según encuentre aprobación o desaprobación en el palacio de las Tullerías.

Desde ayer vuelven a correr rumores propicios a la guerra, y todos nuestros valores siguen aflorando; pero los hombres políticos experimentados no pueden resolverse a creer en un conflicto, y nuestro ministro de Negocios extranjeros, cuyas simpatías por el Austria son conocidas desde mucho tiempo, usa en sus salones un lenguaje que tiende a fomentar las esperanzas de los amigos de la paz.

Vuelven a cundir rumores de modificaciones ministeriales; pero dudo que sean más fundados de lo que han sido hasta ahora, como no sea en la parte concerniente al marqués de Lavalette, cuya administración no parece ser muy del agrado del Emperador, y aun se supone que ya habría sido reemplazado a no ser por el apoyo energético de monsieur Rouher.

Los periódicos han publicado recientemente el importante robo de que ha sido objeto la sucursal del Banco de Francia en Poitiers por el cajero de dicho establecimiento, que ha huido llevándose setecientos mil francos. El director de la sucursal de Poitiers ha sido destituido, y es preciso reconocer que merece la destitución.

Mientras se espera la exposición de bellas artes que ha de abrirse el día primero del próximo Mayo, tenemos en el palacio de la industria una exposición caballar muy interesante, organizada, y esto no es muy común entre nosotros, por iniciativa y a costas de una sociedad particular que reparte en primas a los dueños de caballos más de cincuenta mil francos.—D.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE ABRIL DE 1866.

### I.

Se ha confirmado plenamente lo que anunciaba la glacial indiferencia con que en el Congreso y el Senado se ha discutido el proyecto de reforma de la ley actual de imprenta. Cuasi sin debates y sin suficiente número de diputados en los escaños, excepto a la hora de votar, se aprobaron en la última sesión todos los artículos del proyecto.

Había varias enmiendas, unas in pectore, otras redactadas ya: todas fueron retiradas, y no ha llegado a discutirse más que la de los diputados que opinan por la previa censura, a quienes por lo visto ni el escaso número de votos que resulten en su favor, ni el escaso número de oyentes arredran para sostener con valor y cada vez con más profunda convicción sus salvadoras doctrinas.

El desengaño para los periodistas amantes de la funesta libertad de imprenta no puede ser más cruel: la garantía de que nos habla el ar-

— 266 —

triacos han sido completamente derrotados y no queda ni uno en toda la tierra de Lombardia. Verona está en poder del Rey. ¡Viva la Italia! ¡muera los extranjeros!—¿Qué diablo! ¿por esto era necesario asustar a toda Roma?—¿Qué es este campaneo? preguntaban los montesinos, mi mujer está toda convulsa, y creo que va a abortar.—Y mi hijo se ha desmayado, ¿qué puede significar ese doblar de las campanas?—¿En dónde está esa Verona?—¡Allá arriba, lejos!—¿Mucho más lejos que Nápoles?—Muchísimo: está más allá del Narni, más lejos que el Terni.—¿Por vida!... ¡y nos vienen a fastidiar a nosotros!... Supuesto que Verona está tan lejos, es imposible que nos oigan aunque se rompan las campanas a puro doblarlas.—Al mismo tiempo se disparaban los fusiles y escopetas en las ventanas y terrados, lo que producía un ruido y un bullicio que al parecer el mundo se había vuelto loco.

—¿Te acuerdas, Mimo, dijo Lando de aquellos tres diablos que disparaban en nuestra calle? mientras que en las ventanas de enfrente se oían lloros de niños, chillidos de mujeres y de niñas, murmullos y lamentos de viejas, que parecía un infierno. Al mismo tiempo recorrian las calles varias turbas con hachas de viento gritando:—Arriba a los campanarios, tañed las campanas, infames; y por que en Gesu tardaban algo, empezaron a golpear la puerta gritando:—Arriba, tunantes, al campanario; sino iremos nosotros.

— 267 —

El pobre campanero sale a la ventana y dice:—Tened un poco de paciencia; dejad que me vista y voy al punto al campanario.—La respuesta fué un tiro que le disparó uno de aquellos satélites de Ciceruacchio, y la bala silbó en las orejas del pobre campanero, y rompió un vidrio y el marco. Como la bala hubiese dado seis dedos más abajo, el pobre había concluido, y en vez de subir al campanario, al día siguiente hubieran doblado por él a muertos. A la mañana siguiente la gente se levantó temprano, y se esparció por las calles y plazas a informarse de lo sucedido, y adquirir pormenores sobre aquella gran victoria. ¡Victoria dije! No, sino vencimiento, desconcierto, derrota, dispersión y fuga confusa, abandono de artillería, provisiones, forrajes y bagajes en el campo; los soldados corriendo afanosos, fatigados, abrasados por el ardor del sol, muertos de hambre, y reuniéndose cerca de Milan abatidos y desanimados tras de diez y seis horas de fuga y de esterminio (1).

(1) Algunos han creído ver un anacronismo en esta narración del campaneo de Roma, hecha por Mimo y Lando a Bartolo; pero tal vez no fijaron su atención en que hallándose Mimo en la batalla de Santa Lucia y Lando en la toma de Vicenza, la primera fué en Mayo y la segunda en Junio; y la derrota de Custozza tuvo lugar a últimos de Julio; así los dos hermanos se hallaban ya en Roma a mediados de Julio, y el campaneo de Mamiani fué el 31 de este mes en la noche de San Ignacio.

— 270 —

había urdido y preparado para el sostenimiento de los Monarcas y las franquicias y felicidad de los pueblos cristianos.

Ve la memoria de sus sublimes hechos contaminada por un enjambre de aduladores de los Príncipes, infectos de la peste de la heregía, que introduciéndose en las Cortes, diariamente han ido desarraigando del pecho de los soberanos el respeto y obsequio a las sacrosantas leyes de la Iglesia y la filial armonía con el que es cabeza de la misma; han menguado el honor y la dignidad de la augusta silla romana, desde cuyo excelso trono Gregorio, Alejandro y Eugenio amonestaron, corrigieron y castigaron, anatematizando para bien de todos a los contumaces Enriquez y Federicos, Emperadores; y a tanto han llegado los aduladores mordaces y rastroeros, y a tal punto han llevado su petulancia, que han suprimido y borrado del número de los Santos a Gregorio, cuyo solonombre era para ellos un rayo que los hundía en el cieno de que salieron.

Pero esa misma sombra radiante de divina luz, ha visto por esto a los monarcas reducidos a tal apuro, que han llegado a desear la conducta austera y rígida de Gregorio; quien al paso que castigaba a los que eran culpables, era siempre un padre.

Así desde que los Príncipes cristianos se han separado del respeto y confianza en el Vicario de Jesucristo, los pueblos se han separado de la

— 265 —

mejor ejecutadas y más hábil y valerosamente conducidas que han visto nunca los campos de Italia: en ella el valor, la habilidad, la audacia, la disciplina y el talento militar, brillaron a un tiempo para gloria de ambas partes combatientes.

—¡Cuidado Mimo! exclamó Bartolo ¿qué alabanzas merece el desnuarse, el romper brazos y piernas, mutilar dedos, traspasar al prójimo, cortar la cabeza, magullarle, henderle y despedazarle? Estas son gracias propias de perros rabiosos, y tú hablas de ello como de un baile bien ejecutado, ó de un concierto de música tocado a la perfección.

—¿Qué quieres, tío? cada cual tiene sus gustos, y no falta quien mire esas cargas, asaltos, y confusión de la refriega como una danza con su medida y compás y su armonía musical, y a tan terrible matanza da el nombre de baile marcial, por la admirable armonía y habilidad en todos los movimientos y evoluciones.

—¿Oyes Elisa? No te parece estar oyendo a tu viejo maestro francés pasando el arco por su violín y decirte:—Vamos, señorita, resbalad el pie: saltad: las puntas hacia fuera; paso de tercera, salto hacia atrás; este brazo vuelto con aire; esa cuarta no va bien; ese paso bien marcado; esa tercera más ágil y limpia. ¡Vaya! ahora se nos viene tu primo con la danza marcial, y habla de ella con tanto placer, que la boca se le hace agua.



título 2.º de la Constitución, esa libertad de imprimir, esencial en el liberalismo, ha bajado a la tumba, y en su entierro ni se han repartido esquelas, ni han ido coches: la libertad de imprenta ha muerto; pero tan poco sentida y notada ha sido su falta, que nadie sabe ni cuándo, ni cómo se la llevará a la tumba.

Y no se crea por esto que nosotros nos tomamos la enhorabuena. No existe libertad de imprenta desde el momento en que el Gobierno tiene en sus manos un arma que bien manejada le sirve para matar el periódico que le da la gana; pero cuando esa facultad se ha dado contra los que atacan a la Religión, a la monarquía y a la disciplina del ejército, ya verán nuestros lectores, y quiera Dios que nos equivoquemos, ya verán cómo salen a luz diariamente escritos contra el dogma y moral católicos, sin que el ministerio aplique contra los periódicos la fuerza de represión de que se le ha investido; y ya verán cómo se consideran vulnerados aquellos objetos cuando se lancen artículos que pongan en peligro la vida del ministerio.

Por eso, sin los beneficios de la previa censura, tendremos los inconvenientes de la libertad para el error: lo cual quiere decir que con Gobiernos liberales no hay ley de imprenta mediana siquiera. Bueno es, sin embargo, que se dé al Gobierno esa facultad, porque al fin y al cabo en la ley no está el mal; lo que en la ley se dispone bien dispuesto está, y si de ello se abusa hay motivo para reclamar no en nombre de nuestras doctrinas, lo cual sería hoy inútil, sino en nombre de la legalidad, y si Dios le toca en el corazón a un ministerio, es indudable que puede cortar de raíz ciertos escritos anti-sociales, o por lo menos disminuir la escandalosa propaganda irreligiosa que se está haciendo en Madrid y las provincias.

De todas maneras lo que se acaba de hacer es lo más atroz que se ha hecho contra la prensa periódica, y se ha llevado a cabo sin que nadie se haya espeluznado ni conmovido. ¡Qué desengaño!

### II.

Lo que hoy inquieta, espanta y horripila a los hombres pensadores y aun al vulgo de los hombres políticos y de negocios en España es la crisis económica y monetaria.

La cuestión del Banco nacional español ha venido a poner de manifiesto la gran verdad proclamada hace muchos años por uno de nuestros más honrados y capaces hacendistas, por el señor Bravo Murillo, a saber, que es imposible vivir a la moderna y pagar a la antigua. Gastamos más, muchísimo más de lo que tenemos; nos hemos comido el mayorazgo de tres ó cuatro generaciones por ese insensato libertinaje en que hemos vivido. Estamos ya palpando los desastrosos efectos de tanta locura. Queríamos hacer pasar el liberalismo antipático y repugnante al pueblo español con el aparato de grandes mejoras materiales, de grandes gastos, de esplendoroso lujo. Cuando preguntábamos por los beneficios del liberalismo; se nos sacaba a relucir la prosperidad material, las mejoras urbanas, el aumento del consumo, los caminos de hierro, la gran masa de bienes de la Iglesia arrojados a la circulación, etc., etc.

Ahora hacemos la misma pregunta, y todo el mundo baja la frente avergonzado y mudo. Se está viendo ya que esa grande prosperidad era ficticia; que teníamos una gran fortuna y nos la hemos gastado alegremente en barnizar la superficie del liberalismo para deslumbrar a los pueblos, y que hoy si hemos de salvarnos, necesitamos decir a esos mismos pueblos la verdad, exponerlos a franqueza, hacer una pública confesión de nuestras culpas, esto es, de todos nuestros despilfarros, envueltos en otras tantas supercherías.

Tenemos necesidad de grandes economías. Cuando se presentó en el Congreso la enmienda del Sr. Moyano pidiendo 500 millones de rebaja, dijimos nosotros que bueno era esto para principiar; pero nada más que como principio,

como indicio de un plan severo, inflexible y bien meditado.

Esto pudo creerse entonces una exageración; pero hoy se está palpando como necesidad absoluta. Hay que hacer economías de más de trescientos millones de reales. Pero, ¿será el liberalismo quien las lleve a cabo? Ni pensarlo. El liberalismo ha vivido engañando a los pueblos con el oropel de las mejoras materiales; desde el momento en que se reduzca a la estrechez, a la economía, a la vida ordenada, desde aquel punto ha dejado de tener razón de ser en un pueblo cuyo corazón no esté corrompido como el de otras naciones.

El liberalismo no hará, no puede hacer economías: tiene que vivir como hasta aquí; tiene que seguir con el sistema de trampa adelante, aunque camine cierta y rápidamente a la bancarrota. Comamos y bebamos que mañana moriremos; esta es la regla de su conducta. Por eso ha inventado ahora el Banco nacional, que viene a ser un modo de vivir seis meses más para caer el año que viene en una postración mayor, en un desfallecimiento, acaso irremediable.

Pero lo repetimos: tiene el pensamiento del Banco nacional una cosa de bueno, a saber: que ha obligado a muchas personas liberales de buena fe a reflexionar en el término, a dónde nos conduce el liberalismo, a mirar con nuestros mismos ojos ese aparato de supuesta grandeza material, a contemplar el diluvio de males que va a caer sobre nosotros si continuamos con tan insensata conducta.

### III.

Un periódico liberal decía días pasados: la población de las grandes ciudades crece en proporciones fabulosas; la población de las aldeas disminuye. ¿A dónde vamos a parar? La agricultura está en decadencia; la fuente de la riqueza se va agotando, y siguiendo así, podrá matemáticamente calcularse cuántos años de vida le restan a la humanidad. No hay duda que hemos hecho mal, esto es, no hay duda que ha hecho mal el liberalismo en embellecer tanto las ciudades y descuidar las aldeas; no hay duda de que hay que combatir esta tendencia del liberalismo.

A lo cual replicamos nosotros: «pero como esa tendencia vuestra es irresistible, ó teneis que dejar de ser quien sois, esto es: ó teneis que dejar de ser liberales, ó teneis que llegar a ser la causa de la disolución, de la muerte de la humanidad».

Y qué irresistible es esa vuestra tendencia lo acabamos de demostrar. Sois racionalistas: el racionalismo nada ve fuera del orden natural: el racionalismo es naturalista: el naturalismo es sensuista: si no halagais el goce presente, si no lo variáis y acrecentáis uno y otro día, pereceréis; porque el alma del hombre no se sacia con lo finito y para darle una especie de hartura ficticia es necesario variar el goce finito a cada paso; pues desde el momento en que se detenga en él el espíritu humano se hastía de él. Cada día un placer, cada día un deleite, aunque cada día haya un desengaño. Esta es vuestra ley, vuestra necesidad; entretener con lo finito al espíritu inmortal que solo puede descansar en lo infinito.

Pero este entretenimiento, además de ser horriblemente caro, como hemos visto en el párrafo precedente, es espantosamente centralizador. Por eso en vuestro sistema, los caseríos mueren y su sustancia engorda las aldeas; perecen las aldeas para dar vida a las ciudades; se desmedran las ciudades para que crezcan las capitales, y las capitales se desangran por fin para alimentar a la corte, a la gran capital.

Eso decía un periódico liberal, y esto contestábamos nosotros aunque en distintos términos. Una voz más del desengaño en el seno del liberalismo.

Hoy otro periódico, liberal también, nos cuenta cómo Bismark, el ministro de Prusia, quiere ser el conde de Cavour de Alemania, y cómo la entrevista de Biarritz puede ser asimismo la

segunda edición de la de Plombières. Es claro, dice, se ha sancionado, se ha reconocido en Europa la política de los hechos consumados; hemos visto que el hecho prevalece contra el derecho, y no hay más remedio que sucumbir a la fuerza. Si queremos evitar audacias tan peligrosas y funestas como las de Bismark, tenemos que volver al sistema antiguo; hay que abolir el derecho nuevo, que no es más que la abolición del derecho, la entronización de la fuerza injusta contra la debilidad sin más apoyo que la justicia.

Otro desengaño liberal, más elocuente que ninguno; porque sale de labios de quien ha apoyado el reconocimiento del hecho brutal en Italia. Otro confesión.

¡Ah! ¡Si fuese el último! ¡Si fuese sincero! Mas no lo creais, amigos lectores, no lo creais. El liberalismo confiesa sus yerros como Judas al devolver a los Sacerdotes judíos el precio de la sangre del Justo: los confiesa con desesperación, los confiesa para morir impenitente.

Maldice de la imprenta como el réprobo alza la ceñida frente para maldecirse a sí propio: siente que se acerca la hora de su ruina; pero se entrega a la embriaguez de los festines para que la ruina le coja aturrido entre deleites; vé que la centralización es su muerte y centraliza cada vez más; como el apoplético debe que el exceso en la comida acelera los días de su vida y come hasta que la muerte le sorprende con el bocado en la boca; reconoce que por el camino del sacrilegio reino de Italia se vuelve a la barbarie, y los civilizadores a la moderna no se detendrán hasta llevarnos al estado salvaje.

Pero estos desengaños, estas confesiones, aunque impenitentes, esta desesperación del liberalismo no serán perdidos. La tierra está ya saturada de malas palabras y brotan por todas partes las malas obras. Ya estas no pueden ocultarse; ya todo el mundo las ve y las palpa; ya no es posible engañar más a los pueblos, y no hay remedio: ó la sociedad desaparece ó la sociedad se regenera, arrancando de raíz toda la cizaña del liberalismo, para que los campos se cubran úbermente con las ricas mieses de los principios católicos.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Si la pasión política, ó mejor dicho, el demasiado apego que en esta época de grosero materialismo se tiene a los goces materiales permitiese a los hombres públicos ver claro en determinadas cuestiones, huirían espantados de su propia obra los partidarios de la desamortización, que lo son todos los liberales, al oír los argumentos que se hacen diariamente en favor de lo que ha sido las más veces una manera de apropiarse lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Defendiendo *El Contribuyente* el proyecto que se atribuye al ministro de Gracia y Justicia de vender los bienes de patronatos y fideicomisos familiares y constituir el producto en papel del Estado, el cual papel, sea dicho de paso, lleva trazas de convertirse en mojado, dice lo siguiente:

«Falta hace que las fincas rústicas y urbanas, que se hallan en el más lamentable abandono, salgan a la venta, y preciso es también que las rentas que representan sean una verdad y se apliquen a llenar los objetos de las expresadas fundaciones».

Dado por supuesto que fuera cierto lo que asegura *El Contribuyente*, ¿querrá decirnos el diario unionista si no habrá también particularidades cuyas fincas no produzcan lo que podrían producir en manos más activas, y cuyos productos se emplean hasta en la perdición física y moral de los propietarios?

Pues sea lógico *El Contribuyente* y pida por las razones que hoy expone, la conversión de la propiedad de todo holgazan ó vicioso en títulos de la Deuda; y después que esto haga le señalaremos otro nuevo descenso en esta escala liberal que acaba en el más completo comunismo.

En el despacho del viernes fueron rubricados por S. M. los Reales decretos nombrando para el obispado de Guadix a D. Mariano Bremez, penitenciario de la S. I. C. de León, y para el obispado de Orense al Sr. Cuesta, doctoral de la de Salamanca.

Por desgracia el mal estado de salud del señor Arzobispo de Tarragona no le permite asistir a la consagración del señor Obispo de Vich. Será pues el consagrante el Sr. Puiglat, Obispo de Lérida, y asistentes los de Gerona y Tortosa.

Las noticias de Valparaíso alcanzan al 5 de Marzo. Se confirma la noticia de la pérdida del buque de guerra peruano *Loa*. También se dice que están enteramente perdidos los buques enemigos *Apurimac*, *Union* y *Lersundi*.

La prensa peruana insiste en la versión absurda de que la *Villa de Madrid* y la *Blanca* fueron derrotadas en el canal de Chiloe; pero *El Herald* de Nueva-York, reconociendo que en efecto la *Villa de Madrid* sufrió algo, afirma que toda la escuadrilla aliada quedó en muy mala situación. Estos periódicos confirman la salida de la fragata *Numanca* para el teatro del anterior combate; pero añaden que la escuadra chileno-peruana marchaba hacia el Callao para ponerse al abrigo de las fortificaciones, en las cuales se han colocado cañones de grande alcance. Los mismos periódicos traen el tratado de alianza de la república de Bolivia con Chile y el Perú, y al mismo tiempo la resolución del Congreso de Colombia negándose a declarar la guerra a España.

Por último, en la *Crónica de Nueva York* leemos lo siguiente:

«Los agentes diplomáticos y consulares extranjeros en Santiago de Chile y Valparaíso, andan todavía creando dificultades a la legítima acción de nuestras armas en las costas del Pacífico. Ellos, cuando han podido evitar la guerra, acrecentaron en el ánimo de los chilenos la soberbia que la provocó, y ahora que sienten los efectos de su conducta tortuosa, protestan contra lo que naturalmente lastima los intereses de sus representados».

España lamenta, como la nación que más, los daños que a los neutrales puedan causar nuestros hechos en la guerra del Pacífico, de la propia manera que todas las guerras los causan. Pero esto, entendiéndose bien, no ha de ser parte a que alojen en lo más mínimo los buques españoles en la ejecución de lo que el caso les imponga y el derecho les permita.

Es posible, casi es seguro, que a estas fechas alguna población importante de aquellas costas habrá sido bombardeada. Tal vez no haya faltado a quererlo estorbar, con exceso de arrogancia, algún neutral poderoso de esos que tienen a la mano una protesta contra cada resolución de la que toman nuestras armas, harto moderadas hasta aquí; pero si tal ha sucedido, estamos seguros de que España habrá hecho cambiar la fisonomía de la guerra, rechazando a cañonazos lo que a cañonazos quisieran imponernos. No sería esta muy favorable a nuestra fuerza material, que al cabo todavía no han llegado los buenos tiempos de la restauración que acaricia nuestra fé; pero siempre veremos de mejor gana sepultarse en el mar las fragatas españolas, agobiadas por la multitud de nuestros enemigos, que no cejar una línea siquiera en lo que el derecho público concede a los beligerantes».

Con motivo de acercarse el tres de Mayo de 1866, en que se cumplen los dos años y un día señalados en los Campos Elíseos por el general Prim, como término de la paciencia de los progresistas, se han echado a volar rumores de próximos trastornos del orden público.

La *Correspondencia* dice a este propósito:

«Tres días hace que recibimos por el correo interior una carta, de que no hicimos mención porque no nos gusta alarmar al público. Pero después de lo dicho anteayer en el Senado por el señor duque de Tetuan; después que el presidente del Consejo de ministros no vió peligro en declarar en pleno Parlamento que es un hecho que se conspira para perturbar el orden, no tenemos inconveniente en manifestar lo que en dicha carta

se nos dice, a saber: que deben levantarse partidos con bandera poco conocida; que luego que las tropas se pongan en persecución suya se tratará de tentar la fidelidad de estas ó de sublevar algún punto más ó menos importante de España de los que queden con menos guarnición; que así se probará fortuna, y que si esta no es favorable al movimiento se aplazará para fines del verano».

Nosotros, a pesar de lo que se dice en las anteriores noticias, dudamos mucho, si no negamos terminantemente, que sean ciertas, porque sería el extremo de la locura tratar de turbar el orden, cuando el Gobierno demuestra que conoce los planes de los conspiradores; cuando sigue sus pasos; cuando tiene fuerzas para sofocar todo movimiento; cuando no hay verdadero espíritu revolucionario en el país, y cuando ciertas intenciones no podrían producir más que desgracias que nosotros seríamos los primeros a deplorar, porque si miramos con indiferencia los triunfos ó las derrotas de los partidos, no queremos el mal de nadie, y sentiremos cordialmente el que pueda sobrevenir a los defensores de estas ó de las otras ideas políticas».

Cualquiera comprenderá que lo de la carta del correo interior es una fórmula como otra cualquiera de dar noticias, que esparcidas por cuenta del periódico pudiera acarrearle cierta responsabilidad que de rechazo iría a parar al Gabinete.

El mismo periódico publica el siguiente párrafo: «De Londres nos dicen que aunque se ha intentado atraer al general Cabrera a ciertos planes revolucionarios, este ha rechazado todas las proposiciones. Nuestro corresponsal nos dice que el conde de Morella tenía interés en que se haga esto público, y que se advierta que si es posible ó probable que algunos oficiales carlistas de los emigrados en París tomen parte en alguna revuelta, el no lo aprueba por la convicción en que está de que sus amigos servirían de instrumento a otras parcialidades».

La primera parte de esta noticia, esto es, que se ha intentado en vano atraer al general Cabrera es un tanto atrasada; pero completamente segura.

Con respecto a la posibilidad ó probabilidad de que los oficiales carlistas emigrados en París tomen parte en alguna revuelta, creemos que *La Correspondencia* añade ese perfil a su carta de Londres. No harían mal disparate esos oficiales en unir su causa a la de la revolución. Creemos que el excesivo celo de *La Correspondencia* le lleva demasiado lejos.

Por último dice: «Diferentes periódicos insisten en que los frecuentes viajes del general Prim se relacionan con la noticia que ha circulado estos días sobre la aglomeración en varios puntos de la frontera, por la parte de Cataluña, de algunos españoles emigrados hoy con motivo de los últimos sucesos revolucionarios».

Esto, como vulgarmente se dice, es harina de otro costal. Pero *La Nación* protesta enérgicamente contra tales nuevas, declarando que son completamente falsas y que sólo se trata de legitimar medidas violentas y dictatoriales que asegure estar acordadas por el Consejo de ministros.

Puestos ya a narrar lo que se dice, añadiremos por nuestra cuenta que hemos oído hablar de una reunión de revolucionarios en Marsella; que los progresistas de la tertulia están desesperados porque de todo lo que se habla allí está enterado el general O'Donnell; que los mismos están divididos en tres grandes facciones: la de Espartero, la de Prim y la de Olózaga.

Y a propósito de este último personaje, estamos competentemente autorizados para declarar que se ha dejado la barba.

Ya ve *La Correspondencia* que tratamos de rivalizar con ella y de quitarla el oficio. No lo disimulamos.

Estamos a mediados de mes, y ya resulta una baja de cinco mil duros en la recaudación de los derechos de puertas de Madrid comparada con la de Abril del año pasado.

Apénas puede dirigirse la vista en España a cosa alguna, sin ver una lástima.

Esto son frases y dicciones inventadas por los hombres a modo de figura retórica per contraria: así al Cabo de las Tormentas se le dió el nombre de Cabo de Buena Esperanza, a fin de no espantar a los navegantes: del mismo modo la guerra se ha llamado danza, y no matanza, que es el nombre que le conviene y le cuadra. El caso es que austriacos y piemonteses están acordados en llamar a esa sangrienta batalla de Santa Lucía, una acción brillante: lo mismo que se llamó un torneo caballeresco al conflicto de 29 de Abril, en que el general Wohlgemuth fué atacado cerca de Bussolengo por el segundo cuerpo del ejército Real.

Wohlgemuth era sólo, y sostuvo aquel terrible encuentro por espacio de cuatro horas con un denuevo prodigioso, apoyándose en el Adige a fin de no verse envuelto por el enemigo; pero no llegando socorro de Verona, se vió precisado a replegarse hacia la izquierda, cambiando el frente, activo é indómito como los cazadores de Zabel y con los croatas de Knesewich; cuando un escuadrón de caballería emprende una impetuosa carga sobre los cazadores, los cuales agrupándose y formando en cuadro con toda la prontitud posible, asestaron las bayonetas al pecho de los que les acometían. Mandaba esta caballería un oficial que rompió atrevido por medio de un batallón con intento de arrebatarse la bandera; pero él y su caballo cayeron acorralados

los cuatro punto cardinales del globo, y acoger bajo su manto esplendoroso a las naciones bárbaras, que descansando seguras bajo esa sombra, deponían las armas de las manos, dejaban sus toscas costumbres, la fiera del corazón, la sed de sangre, la ira, el odio, la venganza y la traición con que eran impelidas a despedazarse mutuamente.

Bajo su manto se vió nacer, crecer y consolidarse la libertad de las comunidades de Italia; se vió surcar el mar a los guerreros de Occidente para ir a conquistar el Calvario; se vió a Roma vestir la más noble capa, ceñir las tres coronas, difundir la luz de las ciencias y de las artes, del comercio, de la legislación, de la nobleza y cortesía católica por todas las playas ultramarinas, y formar de la ántes rústica Europa esa sublime sociabilidad de gentes, de ciudades, de provincias y de estados que comunicó todo sabor y luz de sabiduría religiosa y profana a todas las gentes del mundo.

Pero de tres siglos acá, la santa sombra de Gregorio mira con vista torva y desdenosa cuál crece, se robustece y da féctos frutos la perversa planta de la herejía, que germinó en el ponzoñoso pecho de Lutero; ve cómo su sutil veneno penetra comunicando sordamente la muerte, y cual corroe y rompe los dorados hilos de la admirable tela que a costa de mil padecimientos de terribles luchas, del destierro y de la muerte,

Mientras esto decía Lando, el barco que los llevaba a Salerno había llegado debajo de las hermosas alturas de Citara, que cubiertas de plantas vivaces, extienden su plácido verdor por las lomas y pendientes, ofreciendo entre ellas la más hermosa vista las casitas blancas que se muestran al través del ramaje, como doncellas asomadas a la ventana, y presentan por toda aquella ribera una deliciosa y risueña vista llena de variedad y de atractivos. Citara, Baiti y Vietri en parte se extienden hacia arriba de la costa, y en parte bajan hasta el mar formando senos, rodeos y recesos, y a sus faldas los pescadores dirigen sus barquillas por las tranquilas aguas del golfo.

Llegados a Salerno, desembarcaron, y después de haber visitado y admirado los vastos edificios que adornan a esa industriosa ciudad, subieron a la antigua catedral, honrada con el sagrado depósito del cuerpo de San Mateo apostol y evangelista, é ilustre por contener el sepulcro del grande San Gregorio VII, que habiendo muerto en el destierro que le valió su formidable entereza, descansan allí en paz sus fatigados huesos. Allí arriba de aquella arca reside la sombra de ese varón magnánimo, y hace ocho siglos que ve cuál se desenvuelve el plan que formó con su robusto brazo y la profundidad de su talento. Vió llegar a las estrellas la altura del pontificado romano, estender sus brazos a

a balazos, y por una carta que después se le encontró en los bolsillos se vino en conocimiento de que era el joven marques de Bevilacqua. Quedó pasmado al ver semejante ardimiento el general Wohlgemuth, y dijo a los soldados: «Debemos envanecernos de tener que pelear contra unos caballeros de tanta valentía; y en verdad siento en el alma que hayamos muerto a este joven de un corazón tan grande y animoso y de tanta nobleza y genio guerrero».

—Por vida del anadió Bártolo, que en Custozza, tuvimos los piemonteses tan fiera derrota, que muchas nobles matronas lloran aun los hijos que allí perdieron, ó que fueron estropeados, ó que cayeron prisioneros. Imposible es, sobrinos míos, que os formeis una idea de la rabia y despecho que se apoderó de mi corazón al considerar tanto estrago y carnicería hecha en la juventud romana; siendo objeto de mofa y de sarcasmo en toda Roma, por causa del conde Mamiani, que celebró aquella acción como la más ilustre victoria, haciendo echar al vuelo todas las campanas de las siete colinas.

—Parecía la noche de Navidad: todo el mundo saltaba de la cama y se asomaba a las ventanas exclamando: «¿Qué es esto? ¿qué noticias hay?—¿se ha pegado fuego al Capitolio?—No; en Montecitorio.—¿Dios mío qué desgracia!—Nada: es la famosa victoria ganada por Carlos Alberto, cuya noticia acaba de traer el correo: los aus-



Lo más grave del caso es que el Sr. Alonso Martínez cuenta en los presupuestos del año próximo con un aumento en los ingresos por este concepto de 60 por 100; si pues todos los cálculos del ministro de Hacienda son como este, nada de extraño tiene que hasta los periódicos unionistas aseguren contra el Sr. Alonso que la nivelación de los presupuestos será durante muchos años sólo un mito.

¡Buenos nos van dejando los hacendistas y políticos liberales!

Acerca del proyectado Banco nacional sólo tenemos hoy que decir a nuestros lectores, que mientras los diarios ministeriales aseguran que todo va bien y que es falso que el ministro de Hacienda haya recibido de Londres malas nuevas sobre el depósito, los periódicos de oposición juran y perjuran que el depósito no se ha hecho, que los que están al frente del proyectado Banco carecen de los elementos de crédito para colocar en Inglaterra los seiscientos millones de reales que constituyen el primer dividendo, y que todos los esfuerzos hechos en Londres para abrir aquella Bolsa a la negociación de efectos españoles han fracasado ante la sindicatura de dicho establecimiento, que se niega a ello mientras no se presenten a las Cortes medidas favorables a los certificados de cupones y a la deuda pasiva.

En medio de estas contradicciones hay sin embargo una cosa cierta a lo que parece, y es que el *Times* ha debido publicar o publicará pronto algún artículo fuerte contra el proyecto de Banco; pues *La Correspondencia* ha creído deber anticipar la noticia de que ese artículo ha sido inspirado en Madrid según se dice.

El mismo periódico habla de cartas del Sr. Salamanca recibidas en Madrid, y que son en extremo favorables al pensamiento del Sr. Alonso Martínez. Esto sobra, porque ni el ministro ni los ingleses apetecerán más en nuestro concepto, sino que se convierta en ley el proyecto.

## REFLEXIONES

### sobre el proyecto de ley para el establecimiento del Banco Nacional.

ARTÍCULO II.

De algún tiempo a esta parte los economistas se han vuelto homeópatas; esto es, quieren curar las enfermedades sociales creando enfermedades por el principio de los semejantes: mas eso que en medicina es una verdad para Hahnemann, en economía política es un gran delirio, un soberano desatino. El mal que tratamos de remediar, según nos ha dicho el Gobierno, y yo lo he demostrado, proviene de la abundancia de las comodidades y goces que nos hemos creado; y el proyecto de ley, en vez de atacarlo lo fomenta, porque haciendo entrar en circulación más de trescientos millones de escudos, va a bajar la moneda necesariamente, escitando con su fácil adquisición, no sólo a la conservación sino también al aumento de los goces y las comodidades; enriqueciendo la industria y el comercio extranjero de donde nos vienen, quienes no desearán de proveer oportuna y abundantemente sus almacenes en nuestras plazas y mercados; he aquí en creciente el desnivel entre la exportación y la introducción, cuya diferencia, lo mismo que hoy, pero en mucho mayor escala, hemos de cubrir en numerario.

Si al menos los fondos metálicos que la industria aurífera y argentífera explota fueran capaces de producir la acuñación de moneda bastante para saldar la diferencia entre la importación y la exportación, esperaríamos que cubierto el déficit que tenemos hoy con el recurso propuesto podríamos conservarnos en equilibrio en adelante; pero los datos estadísticos vienen a desvanecer esperanza tan seductora, porque el regulador soberano de la sociedad que tan liberalmente ha provisto a España de cuanto necesitan sus habitantes para ser felices, parece que ha secado en las entrañas de la tierra aquellas venas gruesas y copiosísimas de plata y de oro que en siglos remotos sangraron sin piedad fenicios y cartagineses, romanos y godos; como si por ese medio quisiera obligar a los españoles a explotar la infinidad de elementos más preciosos aún que el oro y la plata derramados sobre su suelo. En el *Anuario económico estadístico* del Sr. Ramírez Arcas, consta que en 1858 las 2,274 minas argentíferas y las seis auríferas que había, dieron el misero producto de 101,634 marcos de plata y 51 de oro; el cual, reducido a moneda, equivale a cosa de diez y seis millones de reales; más como hay que deducir el oro y plata aplicados a las artes, de cuyos artículos, sólo para Filipinas, salieron el año mismo por valor de 4,879,740 rs. vn., es evidente que ni un millón de escudos pueden poner anualmente a la circulación las minas de oro y plata, lo cual no alcanza ni con mucho a reintegrarla la baja que en ella produce el abasto en las transacciones extranjeras fuera de ellas, y solo el cupón de la deuda exterior se lleva ocho millones y medio de escudos a París y Londres anualmente.

¿Y por qué, se dirá, no hemos de esperar que con ese auxilio que el Banco nacional ofrece, se levanten de su actual postración la agricultura e industria españolas? y si como es de suponer lo hacen, no es verdad que con sus productos, a la vuelta de treinta años no tendrá que acudir la Península al extranjero por la infinidad de artículos que forman hoy su demanda, porque el consumidor los encontrará iguales y mas baratos dentro del mismo país? La importación así bajará hasta nivelarse con la exportación y aun podrá exceder a ésta; la necesidad de numerario en las transacciones exteriores desaparecerá y la circulación ya no podrá lamentar la baja creciente y continua que padece, adquiriendo los valores fiduciarios su posición beneficiosa y legal.

Pues permítame quien así arguya que le presente ¿sabe por ventura el fondo que representaban en 1858 los Bancos de España, las sociedades de crédito, las de giro y banca, las industriales, las de obras públicas y las de seguros? Pues para que lo sepa quien lo ignore, y que lo recuer-

de quien lo supiere, he aquí el estado formado por el autor que he citado.

Número de Bancos y sociedades.	Capital.
Bancos..... 40.....	900.000.000
Sociedades de crédito..... 7.....	1.425.000.000
Idem de giro y Banca..... 3.....	95.000.000
Industriales..... 47.....	599.275.000
De obras públicas..... 18.....	1.567.700.000
De seguros..... 17.....	524.000.000
Totales..... 102.....	4.208.975.000

O como si dijéramos: estaban en circulación en 1858 cuatrocientos veinte millones ochocientos noventa y siete mil trescientos escudos: es decir, una cantidad escasesimamente mayor, que la que el Banco Nacional pondrá, si se establece, en circulación y giros. Y ¿qué sucedió? La agricultura y las artes nacionales ¿se levantaron de su postración? Preguntémoslo a nuestros ojos, y si desconflamos de ellos, interroguemos al gobierno, quien no debe equivocarse, porque tiene todos los datos necesarios para alcanzar la verdad. Desde 1856, dice el Sr. Alonso Martínez, y más especialmente desde 1858, los capitales extranjeros atraídos por la esperanza de ganancias considerables, se interesaron en nuestras grandes empresas, desarrollaron en vasta escala el trabajo, y produjeron un bienestar general. Desgraciadamente la industria de los caminos de hierro, a la cual se consagraron con preferencia, y casi puede decirse que exclusivamente, no ha dado los resultados que se prometieron los capitalistas.

De aquí ha nacido el que se detenga bruscamente el movimiento de importación de los capitales extranjeros quedándonos los hábitos de consumos que se habían desarrollado en medio de la abundancia y la carga del pago de los intereses, siquiera sean exigüos, que produzcan esos mismos capitales invertidos en ferro-carriles.

En suma: la enorme cantidad de mas de cuatrocientos millones de escudos puesta en circulación en 1858, sólo produjo que viniesen extranjeros a absorberla dejándonos por único fruto, la carga del pago de los intereses de sus capitales, y los hábitos de consumos que se habían desarrollado en medio de la abundancia.

Pues he aquí mi respuesta a la cuestión: la abundancia que van a producir de pronto los trescientos y tantos millones de escudos del Banco Nacional, atraerá de seguro muchos capitales extranjeros: la bonanza pasada esta, se retirarán y nos quedarán los hábitos de consumos, y el pago de intereses de los capitales mismos: la agricultura y la industria nacionales yacerán en igual o mayor postración, porque la abundancia sola, no crea otra cosa que hábitos de consumos; y el estado de atraso que no les ha permitido competir en el mercado con la industria y agricultura extranjeras ayer, menos se lo permitirán mañana.

Hay, sin embargo, inteligencias para las que lo pasado es como si no hubiera existido; quiero decir, para quienes la experiencia carece de influjo y poder en el porvenir, sometidos a los delirios de la fantasía, a los abortos de la imaginación preñada de sistemas, aunque falaces, brillantes y adaladores; pues para curar esas inteligencias enfermizas—si lo son de buena fe—hay una medicina cuya eficacia y virtud no puede ponerse en duda, a saber: la de las cifras, los números, porque al argumento cuya fórmula se encierra en: *tres y dos son cinco*, no se ha encontrado una solución hasta ahora: y la materia que nos ocupa se presta admirablemente a mi intento porque con los números se demuestra tanto como que el producto de tres y dos es cinco, que el proyecto del Banco Nacional por su carácter extranjero, no sólo no es útil a España, sino que debe producir su total ruina aun en el supuesto gratuito de que facilitadas las transacciones mercantiles y las empresas agrícolas e industriales, la industria, la agricultura y el comercio no fuesen a manos extranjeras como ha sucedido, sino que todo eso entrara en manos de todos los españoles. Nadie me negará que así concedo cuanto conceder es dable, y cuanto pretender puede en su recomendación el proyecto mismo.

Ahora bien: ¿Cuál es la causa de la crisis, del mal que padecemos? Lo hemos visto ya: el desnivel o exceso de la importación extranjera sobre la exportación nacional, cuya diferencia pagamos necesariamente en numerario; y la carga de los intereses de capitales extranjeros empleados en los ferro-carriles y otras especulaciones que pagamos también en numerario; y esos capitales mismos al vencimiento de sus plazos que igualmente pagamos en numerario: y el valor del cupón de la Deuda exterior que así mismo pagamos en numerario; y los réditos y redenciones de lo interior de la cual es dueño el extranjero en su mayor parte que por último pagamos en numerario: y como es un principio que no ha faltado jamás, que donde se saca y no se mete se llega al fondo, y como moneda no hay de donde nos venga, puesto que los minerales de oro y plata casi no producen sino lo preciso para la industria y las artes como hemos visto; y hasta los sobrantes de las posesiones de América han venido a faltar según declara el señor ministro en la parte expositiva del proyecto; resulta necesariamente lo que vemos y sentimos; que el numerario escasea, que se acaba, que se paralizan las transacciones, que bajan los billetes, que se cierran las empresas, y que nos vemos al borde de un abismo.

Pues he aquí que repentinamente entran en España, nada menos que mil doscientos millones de reales, bien que—no se olvide—en libras esterlinas; y eso no por uno sino por treinta años; y permitir quiero, que esa inmensa circulación en vez de producir el efecto que se produjo con la abundancia de numerarios y bienestar de 1858 en adelante, y que ya hemos visto; los españoles, dóciles a las lecciones de la experiencia y como el honrado y laborioso comerciante fallido por imprevistas e inevitables desgracias, abandonan los hábitos de consumos contraindidos en la era pasada, se someten a una estricta economía, y trabajan día y noche sin descanso y llenos de fe en levantar sus artes y su agricultura de la postración en que se encuentran. ¿Sabeis cuánto es lo que necesitan aumentar sus productos, mejor dicho, la exportación, para ver coronadas sus fatigas? Hé aquí lo que es bien fácil de calcular viendo lo que consume España y tiene que pagar al extranjero.

Falto de datos del último año económico, me serviré de los que suministra el *Diccionario* de la

conversación y de la lectura, que se está publicando, no sólo porque la erudición de sus autores es una garantía de exactitud, sino porque las cifras que nos da sobre deuda pública y consumo extranjero, ó importación al comenzar el año de 1860 es seguro, segurísimo que han aumentado, así como creerse debe que las de productos ó exportación han de haber bajado, porque los conceptos y frases del Gobierno lo revelan, y todos lo vemos, palpamos y sentimos.

La deuda pública de España de todas clases, dicen los autores del *Diccionario*, que había en circulación en España en 1.º de Diciembre de 1859, ascendía a 15,459 millones novecientos treinta y cinco mil doscientos tres reales, con un total de intereses de reales vellón 261,219,478 al año: existiendo pendientes reclamaciones de liquidación, por valor de 910,045,424 rs. Y como sabemos de un modo oficial que no sólo la parte exterior de esa deuda, sino aun la interior está en poder del extranjero, ella y sus réditos deben contarse entre las emisiones de numerario que España ha de hacer anualmente al exterior. Supongamos no obstante que este se contenta con sola la percepción de sus réditos que como hemos visto montan

Reales vellón.

anualmente a.....	261.219.478
y eso sin contar con los alcances que contra España pueden resultar en las reclamaciones ilíquidas.....	
Los valores de las mercancías importadas en la Península—obra citada—en Baleares en 1858 ascendieron a 1,504,553,065 reales. Creíble es que esa importación haya aumentado en los años posteriores; pero sin datos en que poder fundar esta conjetura sólo dicha suma.....	1.504.553.065
Los réditos ó utilidades de los 4,200 millones de reales del fondo de Banco, suponiéndolos muy módicos no pueden estimarse en menos del 5 por 100 anual; de consiguiente saldrán de España anualmente por este capítulo, lo menos.....	60.000.000
Total sin contar los réditos y capitales que se pagan y amortizan anualmente de los empleados en ferro-carriles y otras empresas al extranjero, como ha advertido cuidadosamente el Gobierno.....	1.825.777.543

Pues en esa cifra tenemos la cantidad a que la agricultura e industria española necesitan elevar su exportación anual para que sea una verdad la nivelación que se promete el Gobierno con el Banco nacional; y como la exportación habida en 1858, conforme al *Diccionario* importó 971,559,344 reales, está demostrado que desde el primer año de la erección de dicho establecimiento, la industria y agricultura española, exclusivamente españolas necesitan doblar sus productos por lo menos. ¿Puede eso esperarse racionalmente? y si racionalmente no puede esperarse sin pretender un milagro, ¿qué es lo que con el Banco nacional se habrá obtenido?

Mas para acabar de persuadir a quien aun dude, supongamos el prodigio, el portentoso indicio: España, merced a 5,000 millones de reales circulantes, duplica como necesita su producción y exportación, y con el sobrante del valor de la importación paga al extranjero, no sus capitales, sino sus intereses: pero suena la hora fatal: se cumplen los treinta años, y las libras esterlinas tocan a fagina porque han concluido su función. ¿Cuánto es el numerario circulante en la Península? El de las libras esterlinas mismas, porque en los treinta años a mucho hacer se ha logrado—en la hipótesis milagrosa—defenderlas de volverse a su país antes de tiempo bajo los diferentes nombres de intereses, saldos, etc., puesto que eso todo se habrá hecho con fruto; pero esto que han tenido necesidad de un milagro para solventar las diferencias, restituir el nivel, no pueden hacer el doble milagro de abundar de manera que quedaran sobrantes con que adquirir dinero del extranjero. Así en aquella hora pavorosa, ¿a qué quedan reducidos los 5,000 millones de reales? A 2,400 millones en papeles que nadie quiere, porque el fondo con que se hacía efectivo su valor nominal ya no existe; y he aquí una bancarrota, una quiebra general de 2,400 millones de reales, cuya idea y la de los preliminares que la prepararán no es posible imaginar sin terror y espanto.

Grave, gravísima es la cuestión; mientras más se profundiza, mayores proporciones toma: por lo mismo, me ocuparé en otros artículos de los medios que en mi juicio nos pueden salvar, sin los inconvenientes que dejo demostrados.

JOSÉ DE LA CUESTA.

La *Gaceta* de hoy contiene varios Reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia, del 15 de Abril, promoviendo a D. José Portilla, ministro del Tribunal Supremo de Justicia, a la plaza de presidente de sala; nombrando a D. Francisco María de Castilla y a D. Pedro Gadul para las plazas que resultan vacantes en dicho Tribunal; trasladando a la plaza de regente de la audiencia de Albalade, a D. Joaquín Faumar, y nombrando a D. Francisco Fábregas del Pilar, fiscal que era de D. Dauda pública para la plaza de magistrado de la audiencia de Cáceres.

Según los estados que publica la *Gaceta*, la recaudación total obtenida en el mes de Febrero de este año por contribuciones é impuestos directos, rentas estancadas, loterías, propiedades y derechos del Estado y Tesoro público, ascendió a escudos 22,425,260'5.

Los pagos hechos en el mismo mes en las cajas del Tesoro, por cuenta de los créditos legislativos del presupuesto de 1865-66, importaron, escudos, 22,169,444,488.

La diferencia de lo recaudado de menos en Febrero del presente año, comparado con lo recaudado en igual mes del año anterior, asciende a escudos 910,512,219, y corresponde a las siguientes rentas. Derecho y registro de hipotecas, aduanas, consumos, sellos y papel sellado, tabacos, pólvora y loterías, siendo, entre estas diferencias, notable la de consumos que asciende a 290,542,705 escudos. La diferencia de más sólo ha importado, en el mes de Febrero de este año, 16,994,150 procedentes de los ramos de policía sanitaria y sales.

Se dice que probablemente hoy lunes presentará el Sr. Moyano al Congreso una proposición en

camina a que el señor ministro de Hacienda dé explicaciones relativas a las preguntas que hizo sobre Hacienda aquel diputado.

—Parece que la sección de Fomento y Gobernación del Consejo de Estado ha declarado la procedencia de la caducidad de la concesión del ferrocarril de Mérida a Sevilla; pero este asunto será tratado en Consejo pleno.

—Hagáldose para Sevilla a asuntos del servicio, el director de caballería D. Enrique O'Donnell.

—Hoy probablemente, según dice un diario ministerial, se dará cuenta al Congreso del proyecto de ley de asociaciones.

—Por enfermedad de D. Nicolás García Briz, director de Sanidad militar, se ha encargado interinamente del despacho de esta dirección el inspector médico D. Luis Anel.

—Dice un periódico que se supone bien informado, que si bien el Gabinete no presentará a las Cortes un proyecto reconociendo los certificados de cupones, muy en breve surgirá de varios diputados que apoyan al ministerio una proposición de ley en este sentido. Añade que esto y el aumento en la dotación de las deudas amortizables, está íntimamente enlazado con el proyecto del Banco nacional e hipotecario y con los planes de Hacienda.

—La comisión mixta que ha de entender en el proyecto discutido ya en ambas Cámaras, sobre guardería rural, se compone de los señores conde de Guendulain, marques de la Serna, marques de Heredia, conde de Maceda, marques de Jura Real, conde de Velarde y duque de Gor, y de los diputados señores López Domínguez, marques de Torreblanca, Colmeiro, marques de Caramonte, Rojas, Sanchez Milla y Perier.

—Habiéndose dicho que el Sr. Istúriz dejaba la embajada de Roma por la vice-presidencia del Consejo de Estado, y que el Sr. Mon iba de embajador a la capital del mundo católico, *La Epoca* asegura hoy que la segunda parte de esta noticia no tiene fundamento alguno.

La *Correspondencia* por su parte continúa diciendo que el candidato para la vice-presidencia del Consejo es el Sr. Gonzalez (D. Ambrosio).

—La suspensión de pagos que acaba de hacer la casa española de Pinto, Perez, Ashley y compañía, con un pasivo de 500,000 libras esterlinas, ha vuelto a llamar la atención pública en Londres. Se dice en la City que la liquidación resultará muy desfavorable, pues como la casa estaba comprometida en la importación de plomos españoles y exportación de rails para los caminos de hierro, se atribuye el desastre a la circunstancia de tener empleados gran parte de sus fondos en obligaciones que le ha sido imposible realizar.

—Los periódicos portugueses tributan unánimes los mayores elogios a los soldados españoles del regimiento de Almansa, acuartelados en la plaza de Peniche, en aquel reino, por la abnegación con que arriesgando sus vidas salvaron de una muerte cierta a la tripulación del yatch *San Joaquín I*, que naufragó en aquella costa.

—Ayer fué denunciada *La Iberia*.

—Según una correspondencia de Trieste, que publica *La Esperanza*, el 10 del mes pasado, según costumbre, se celebró en la catedral de San Justo el funeral-aniversario del Sr. D. Carlos de Borbon, asistiendo, además de la ilustre viuda con su servidumbre, las autoridades civiles y militares, y gran número de personas de aquella población.

—Dice un periódico que tiene motivos para estar bien enterado de lo que pasa en el ministerio de Gracia y Justicia, que el primer proyecto que presentará a las Cortes el Sr. Calderón Collantes será el relativo a capellanías colativas.

—Parece que hay negociaciones pendientes, dice un periódico, que sigue nuestro embajador en París para que la España entre en el concierto de Francia, Bélgica, Piamonte y Suiza, a fin de poner la moneda española en armonía con la de estos países de Europa.

—De los 4,563,000 rs. vn. recibidos últimamente en la tesorería de Cádiz, en efectivo, procedentes de las aduanas de Marruecos, se ha remitido un millón de reales en la goleta de guerra *Santa Teresa* para las islas de Fernando Poo, y el resto se ha dispuesto venga íntegro a la tesorería central.

—Los temores de trastornos han sido causa de que las últimas ferias habidas en Zaragoza hayan estado poco animadas. Verdaderamente que va siendo tristísima la situación de España.

—Parece que en el presupuesto de la Guerra se hacen economías por la suma de cinco millones de reales. Es cosa decidida, según se dice, la supresión de algunas capitanías generales y comandancias de provincias, así como la de alguna dirección.

También se suprime por compañía un sargento segundo en toda la infantería, la cual proporciona el ahorro de 600,000 rs.

Por último, en los capítulos de compras de granos y caballos se hace una rebaja de gastos de tres millones.

—Las provincias Vascongadas y Navarra formarán una sola capitanía general, y la de Extremadura quedará unida a la de Sevilla. En las capitanías generales suprimidas quedará, como en Burgos, una división.

Dice *El Diario Español*, que habiendo recaudado el Sr. Alonso Martínez por recursos extraordinarios de la subasta de trespas y de la de billetes hipotecarios 572 millones; el Gobierno saldó la cuenta del Tesoro con el Banco de España, satisfizo 76 millones por giros a cargo de las tesorerías, 54 a reembolsar a la casa de Rothschild, 20 al crédito mobiliario español por compra de pastas en el extranjero, 184 a cancelar pagarés del Tesoro, hasta el punto de que lo gastado legítimamente y en atenciones preferentes del servicio público, supera a lo recaudado por recursos extraordinarios.

—Ha sido nombrado por el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Lugo, dignidad de Maestrescuela de aquella S. I. C. el doctor en sagrada teología D. Antonio de los Ríos Bedoya, vicerrector y catedrático del Seminario conciliar.

—Dentro de algunos días habrá algunas maniobras militares mandadas por el ministro de la Guerra, con objeto de que sirvan de ejercicios generales a las fuerzas de esta guarnición.

Además é independientemente de estas maniobras, ayer se verificó en el prado la primera de las

dos revistas mensuales que han de verificarse dos domingos al mes en todos los puntos donde haya cierto número de fuerzas militares.

—En la reunión celebrada por algunos senadores moderados se acordó, según se asegura, combatir el proyecto de creación del Banco Nacional.

—Según dice un periódico ministerial hoy más que nunca se trabaja en el deseado arreglo parroquial, sin que por eso pueda esperarse que se acabe pronto el expediente.

—Los planos de los buques blindados *Huascar* é *Independencia* comprados por el Perú han llegado a Madrid. Hemos tenido ocasión de verlos y de oír a personas inteligentes asegurar que no podían resistir unidos de modo alguno a nuestra fragata *Nemancia*.

—Dice un corresponsal que se va aclarando el objeto de la misión que llevó a Inglaterra D. Trinidad Quesada, jefe de escuadra é ingeniero naval.

A ser cierto lo que sobre este señor se refiere, añade, ha dado pruebas de ser tan hábil diplomático como entendido é inteligente marino. Dice, ignoro con qué fundamento, que dicho señor, a quien se suponía un lord inglés, no solamente logró examinar antes de salir de Inglaterra y estudiar los más insignificantes detalles del buque peruano *Huascar*, sino que también consiguió hacer la travesía que hizo este buque de Londres a Brest, pudiendo así formarse una idea de las condiciones tanto marineras como militares de la nave, la cual, a causa de la precipitación con que fué terminada, adolece de grandes defectos.

—El expediente relativo al proyecto de ley hace tiempo mandado formar sobre concesión de cruces de San Hermenegildo, ha sido ya despachado por el fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, habiendo pasado al fiscal togado.

Con el objeto de que nuestros lectores de Ultramar puedan tener una idea del proyecto de reglamento de las carreras civiles en nuestras posesiones ultramarinas, los daremos noticia de sus principales disposiciones, ya que no podamos reproducirlo íntegro por su mucha extensión.

Las bases de este reglamento son las consignadas en el que hace un mes rige para los empleados de la Península, y como en este, se dividen las categorías y clases de los empleados, en las de jefes superiores, jefes de administración, jefes de negociado y oficiales, habiendo además la clase de subalternos.

Los empleados de la primera categoría disfrutaban, al menos, el sueldo de 5,000 escudos anuales; los de la segunda de 3 a 4,000; los de la tercera de 1,600 a 2,400, y de 600 a 1,400 los de cuarta. Además disfrutaban de un sobresueldo, por razón de residencia, que equivaldrá por ahora a la diferencia en escudos entre los sueldos señalados por el reglamento y los que se establecen en el presupuesto vigente. Los escribientes y demás subalternos no quedan sujetos a escala determinada en lo tocante a sus sueldos.

Para el ingreso en la carrera administrativa se fijan condiciones análogas a las que rigen en la Península, y en lo tocante a ascensos, las vacantes que resulten en la primera categoría serán de libre provision; y en la segunda, tercera y cuarta, se proveerán dos por antigüedad y una por elección.

El ascenso concedido al turno de antigüedad recaerá en todas las categorías, en el empleado que ocupe el primer lugar de la escala inferior inmediata.

El término señalado a los empleados de Ultramar para tomar posesión de sus destinos, no excederá de 45 y 90 días, según vayan de Europa a las Antillas ó al archipiélago filipino, ni de 50, para las que residan en la misma isla a que se les destine.

Podrán concederse licencias temporales, y cuando en virtud de ellas los empleados pasen a Europa, siendo por causa de enfermedad, disfrutarán el sueldo por entero; siendo por asuntos propios no gozarán haber alguno.

Por último, se respetarán los derechos adquiridos, y en el presupuesto de 1866-67 se fijan los sueldos y categorías de los empleados de Ultramar, de conformidad con lo prevenido, y con arreglo a la importancia de las poblaciones en que residan.

**Durante la semana que acaba de terminar** han reinado, aunque en corto número, las enfermedades primaveriles. Cálculas catarrales, gástricas, intermitentes benignas de tipo cotidiano y terciano, dolores nerviosos y reumáticos, algunas hemorragias de los órganos supra-diagnósticos en los hombres é infra-diagnósticos en las mujeres, y varias erupciones entre ellas el sarampión, las viruelas y los diviesos, son las enfermedades que más abundan. Hubo también algunos casos de congestiones al hígado y cerebro de pleuresías, pulmonías, y de verdaderos derrames cerebrales, que como es de suponer, terminaron de una manera desgraciada; pero las dolencias que produjeron mayor mortandad, fueron la tisis, las pleuro-neumonías crónicas, los reblandecimientos cerebrales, las parálisis, los infartos viscerales, los catarros crónicos pulmonares y las lesiones orgánicas del centro circulatorio, de los grandes vasos y del hígado.

**El doctor Severini, según un periódico** de medicina, ha experimentado una nueva forma de vacunación, practicándola del siguiente modo: Toma virus procedente de la vaca, y diluyéndolo en 20 partes de líquido, hace con él píldoras muy pequeñas, administrando nueve en tres dosis diarias por espacio de seis u ocho días consecutivos. Parece que al cabo de este tiempo experimenta el niño una ligera fiebre, y presenta una erupción vacino-variolosa muy discreta, que se seca y disipa en pocos días.

**Por la alcaldía-correctoramiento de esta capital** se han dado las órdenes oportunas a fin de que en el plazo más breve posible, desaparezcan de las inmediaciones de Madrid los depósitos de basuras. Con este motivo los señores tenientes de alcaldía han resuelto que en el término de ocho días queden trasladados los indicados depósitos, por lo menos, a distancia de 200 metros del nuevo río. Sería muy conveniente que la orden fuera general y terminante, a fin de que antes que llegue el verano desaparecieran esos focos de infección de las inmediaciones de la corte.

**El día 17 del actual principiará la novena** de la Beata María Ana de Jesús en la parroquia de Santiago, en la cual recibió el agua del bautismo aquella gloriosa Virgen, predicando por la noche alternativamente los conocidos oradores D. Juan Abdon, D. Basilio Sanchez Grande y don Castor Compañía. La congregación que celebra estos cultos dará vestido completo a tres niños huérfanos y pobres, según previenen sus estatutos, lo que no se había podido verificar los años anteriores por falta de fondos, y en el presente se cuenta para ello con los recaudados hasta ahora, y sobre todo con las limosnas de los fieles.



**Nada menos que la presidencia del Consejo de ministros** se ocupa en España en averiguar y referirnos que en el año de 1864 se extinguieron en todo el reino 1,665 lobos, 955 lobas, 208 lobas preñadas, 2,566 lobeznos, 17,262 zorros, 17,445 zorras, 3,483 gaudinas, 1,915 gatos monteses, 1,553 tejones y 955 turones.

¿Lástima que estos señores no entiendan el castellano, para que pudiesen enterarse de una noticia que tanto les interesa?

Porque nosotros, más que el número de animales dañinos muertos, tenemos curiosidad de saber cuánto cuesta al Estado el reunir los datos que publica en la *Gaceta* la presidencia del Consejo de ministros.

**Ayer 15 del corriente celebró la Asociación de la Divina Pastora**, establecida en la iglesia de San Cayetano una solemne función para implorar por mediación de la Santísima Virgen, el remedio de las necesidades de la Iglesia y del Estado.

**Continúan los trabajos para demarcar la línea de ensanche en las afueras de Madrid.** El foso, que es bastante profundo y tiene la anchura suficiente para que no sea posible saltarlo, está ya terminado en el trozo comprendido entre las carreteras de Francia y Alcalá, y parece que en el próximo verano debe completarse toda la zanja.

**El día 21 del corriente se inauguraron** los trabajos del Museo y Biblioteca nacional que ha de construirse en el paseo de Recoletos de esta corte.

Asistirá S. M. la Reina, y todas las músicas de la guarnición tocarán una gran marcha compuesta por el Sr. Barbieri.

**En el mercado de Madrid se viene notando** hace días en los granos alguna tendencia a la alza, lo cual no puede atribuirse a presentar mal aspecto la próxima cosecha, pues es buena en general, sino a que los labradores en la ocupación de la escarda de sus sembrados por la mucha yerba que tienen, como siempre sucede en los años abundantes de agua como el presente. Por esta causa sin duda el precio de ciertas clases de pan ha tenido un pequeño aumento. El precio del aceite en Madrid, a depósito, es hoy de 52 a 54 reales arroba.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** Santo Toribio, Obispo de Liebana y Santa Engracia.

**SANTOS DE MAÑANA.** San Aniceto, Papa y la beata María Ana de Jesús.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas mercenarias de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena que anualmente se consagra a la gloriosa Beata María Ana de Jesús: a las diez será la Misa mayor, en la que predicará don Ramon García de los Santos, y por la tarde a las cuatro y media se rezará la estación, rosario y novena, después se cantarán completas, terminando con los gozos, Letanía, Regina Caeli y reserva.

En la parroquia de Santiago se celebrará a la beata María Ana de Jesús con Misa mayor a las diez y al anochecer comenzará una devota novena predicando hoy D. Juan Abdon.

En la iglesia de San Antonio del Prado continúa la novena que anualmente se consagra a la Divina Pastora; a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. José Lavina; por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cuatro y media, dirá el sermón D. Lázaro Prieto.

En la iglesia de Monserrat continúa la solemne novena que anualmente se consagra al Patriarca San José por su congregación: a las diez será la Misa mayor en la que predicará don Ignacia Ibarra y por la tarde a las cinco y media se manifestará a su Divina Magestad, se rezará la estación, rosario, sermón que predicará don Geronimo Llorente.

Termina la novena y se celebra la función principal a San Francisco de Paula en las Calatravas, siendo orador en la Misa solemne D. Vicente Pastor y en los ejercicios de la tarde D. Patricio Páramo.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.** Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de la beata María Ana de Jesús, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Aniceto.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS Y ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Abril de 1866.

Abierta a las dos se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada.

El Sr. MOYANO: Voy a hacer algunos recuerdos y nuevas peticiones al señor ministro de Hacienda. A fin de averiguar el aumento que han de sufrir los intereses de la Deuda, luego que se hayan entregado las inscripciones del consolidado por los bienes vendidos a los cuerpos y corporaciones, y las obligaciones de ferro-carriles con arreglo a las leyes votadas, me permito dirigir al señor ministro de Hacienda en 14 de Marzo la súplica de que remitiese una nota del importe en capital y renta de las inscripciones que hay que dar por los bienes vendidos a las corporaciones civiles; del importe también en capital y renta, de las inscripciones, que deban emitirse por lo que se venda de estas corporaciones civiles, con el aumento del 80 por 100 que se calcula tendrá en la subasta; otra nota del importe de los intereses por las obligaciones de ferro-carriles y el cálculo de las que deban amortizarse, y otro del importe de los créditos y obligaciones del Tesoro en 1.º de Enero de este año por resultado de ejercicios cerrados.

El señor ministro de Hacienda dijo que si bien parte de lo que pedía estaba en la Memoria que precede a los presupuestos, remitiría esta relación especial. Hace un mes que pedí estos datos; y como nada tienen que ver con la política, no puedo menos de extrañar que, después del largo tiempo transcurrido durante el cual he recordado tres veces esta súplica, el señor ministro no los haya remitido aún. Mi extrañeza es tanto mayor cuanto que en su ministerio pasan de 300 los empleados, sin contar los de la Deuda pública, que se acercan más a 500 que a 200.

Otro recuerdo. Hablándose de público de contratos del Gobierno con casas extranjeras para obtener fondos, hace ocho días pedí al señor ministro de Hacienda se sirviera darnos noticia de esos contratos. Hoy se dice de público que los contratos están consumados: en este caso recuerdo la súplica y le ruego que los traiga al Congreso para que podamos examinarlos.

Pedí también hace ocho días un estado del número de billetes hipotecarios que tenía el Tesoro en 1.º de Enero; del número de ellos que ha sacado del Banco, y de la aplicación que les ha dado su señoría y dónde se hallan.

Reitero también esta súplica, y voy a hacer una nueva.

A los que contratan, y a los que quieren contratar con el Estado, la ley les impone el deber de dar una fianza en el primer caso, como garantía de lo pactado; en el segundo, como seguridad de la formalidad de la propuesta. En uno y otro caso, según el art. 2.º de la ley de la Caja de Depósitos, debe consignarse esta garantía en dicha Caja. El art. 3.º de la misma ley dice que la autoridad y los tribunales no considerarán legal garantía toda fianza que no se imponga en la Caja de Depósitos. Es decir, que los tribunales no pueden proceder contra un depósito que, según la ley, no se considera hecho si no lo está en la Caja.

Yo, pues, exijo que el depósito de que se habla en el proyecto de Banco nacional se verifique en la Caja de Depósitos, y se traiga el certificado de haberse hecho así.

Otra súplica. Como los concesionarios de ese Banco han firmado una proposición dirigida al Gobierno, que ha motivado este proyecto, único documento que ha venido aquí, yo ruego al señor ministro que traiga la proposición de estos señores que ha dado lugar a este proyecto de ley.

Además, como estos señores no parece que sean enteramente conocidos de todos los que hemos de tratar del asunto, es natural que el señor ministro de Hacienda haya hecho lo que hacemos todos cuando no conocemos mucho a la persona que nos propone un negocio; es decir, averiguar qué persona es y qué garantía ofrece. Pido, pues, a S. S. que traiga los informes que de la formalidad y garantía que ofrecen estos señores haya recibido.

El ministro se habrá asesorado también de sus centros directivos. Deseo, pues, que vengan igualmente los dictámenes que le hayan dado esos centros sobre la concesión del Banco de que se trata.

Es decir, que pido todos los documentos que haya tenido presentes el Gobierno para formular el proyecto de concesión del Banco Nacional español que nos ha presentado.

El señor ministro de la GOBERNACION: Aunque alguna de las peticiones del Sr. Moyano tiene algo de notable, no estoy yo en el caso de juzgarlas. Yo recomendaré al señor ministro de Hacienda que le complazca, en lo que pueda, lo más pronto posible.

El Sr. FIGUEROA: Presento una exposición de vecinos de Alicante pidiendo la supresión de la contribución de consumos.

El Sr. LOPEZ GUIJARRO: Presento una exposición de agricultores de Antequera sobre importación de cereales.

El Sr. TORRECILLA: Presento una exposición de secretarios de ayuntamiento de Granollers del Vallés, pidiendo se tengan presentes las consideraciones que exponen al discutirse el nuevo proyecto de ley de Ayuntamientos.

Entrando en la orden del día se pusieron a discusión varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Sr. GONZALEZ (D. Ambrosio) defendió una petición sobre reparto de cupo de quintos.

El Sr. GONZALEZ CARVAJAL, como de la comisión, defendió el dictamen de esta.

El señor ministro de la GOBERNACION hizo algunas observaciones sobre este asunto.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ defendió una petición de una viuda de un coronel de artillería.

El señor duque de TETUAN dijo que examinaria esta petición con detenimiento.

El Sr. JUEZ SARMIENTO contestó al Sr. Lopez Dominguez.

Sobre otra petición hablaron los Sres. Perier y Rojas.

Los Sres. Cardenal y Orovio defendieron otra de la diputación provincial de Logroño, y contestaron los señores conde de Xiquena y ministro de Hacienda; rectificando varias veces los Sres. Cardenal y ministro de Hacienda.

Después de aprobados todos los dictámenes de la comisión de peticiones, se aprobó sin previo debate una pensión a doña Manuela Valdivieso.

Continuó la discusión del proyecto de ley reformando la de imprenta.

El Sr. PEREZ DE MOLINA, que usó de la palabra en contra del artículo en la anterior, rectificó brevemente a lo que había dicho ayer en contestación a su discurso el Sr. Uhagon.

Procedió en seguida a la votación del artículo 1.º, y fué aprobado por 159 votos contra 18.

Procedió a la discusión del art. 2.º

El Sr. PEREZ DE MOLINA le combatió brevemente.

El señor vizconde de RIAS, como de la comisión, contestó también con brevedad.

Se aprobó el art. 2.º

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA pidió que se explicase el art. 3.º, porque no estaba en consonancia con nuestras leyes penales.

El Sr. Posada Herrera y el Sr. Auriolos sostuvieron que no había contradicción entre lo que dispone el art. 3.º de esta ley y lo que establece el Código penal sobre el delito de injuria.

Los señores Concha Castañeda y Auriolos rectificaron.

Se aprobó el art. 3.º

Se aprobaron sin debate los arts. 4.º, 5.º, 6.º y 7.º y último.

En seguida se levantó la sesión.

Eran las cinco y media.

## VARIEDADES.

### LAS JOYAS DE LA MUJER.

Una de las cosas que más me llaman la atención en esta sociedad de anomalías y contradicciones, en que todo anda al revés y nadie quiere conocer su situación ni aprender su papel, es

lo que se refiere a la mujer y su educación. Veo muchas jóvenes a quienes sólo se ha enseñado lo que más les perjudica y se ha ocultado precisamente lo más útil y lo que primero debían saber. Siendo la mujer encanto y consuelo del hombre, parte de su felicidad propia y aun la de los hombres estriba en los medios que debe emplear para cumplir esta parte de su misión; por consiguiente, estos medios debían meditarlos con el mayor esmero y pensarse detenidamente y escrupulosamente, porque es grande su trascendencia. Aplicando esta reflexión a la mujer, que sólo piensa vanamente en agradar y cautivar al hombre, ¿cuánta siempre al pasar revista de sus armas con las más seguras y eficaces? ¿Ha calculado y dispuesto los mejores medios de ataque? ¿Ha estudiado bien cuando se presenta en el campo de sus conquistas los verdaderos y poderosos elementos de verdadero encanto que posee? Así parece que debía ser, y ella al menos así lo cree; pero no es exacto.

Atendiendo únicamente a lo exterior y superficial, podríamos decir que hace los disparos con pólvora sola, y el efecto tiene que ser efímero e insignificante: luego ignora el modo de herir profundamente y con acierto: sus redes son muy débiles, y es muy corto, cada vez más corto el número de los incautos que pueden quedar prendidos en ellas; quiere, en fin, deslumbrar con el brillo de falsa pedrería y los hombres van siendo cada día más inteligentes en discernir el diamante del vidrio, el oropel del oro.

Dejemos a un lado el capítulo del lujo y de la profusión de trajes, porque demasiado salta a la vista su inconveniencia para el objeto de la carrera de la mujer, y cuánto ha de ahuyentar a los hombres, no habiendo fortuna que alcance a sostener tamaña plaga: fijémonos solo en ciertas condiciones y cualidades morales que son de la mayor importancia y se hallan dolorosamente transvertidas. Las licencias que nuestra cultura y ancha civilización ha introducido en el trato mutuo de los jóvenes de uno y otro sexo en el seno de lo que llamamos buena sociedad o mundo elegante y la educación un tanto varonil que recibe hoy la mujer ha relajado y debilitado lo que nunca debió relajarse ni debilitarse, por ser de esencia invariable, siempre necesario e independiente de los tiempos, de las modas y de las formas; ha hecho que nuestras jóvenes vayan perdiendo poco a poco aquellos atractivos que más realzan la belleza y que valen por todas las bellezas juntas, la modestia y la dignidad; estos dos atractivos, estas dos piedras preciosas se han desquiciado por desgracia, desvirtuándose con ello un inmenso caudal de poesía a más de trastornarse las leyes naturales por las que Dios quiso que la mujer se adornase con estas preciosas flores y brillase con estas incomparables joyas.

Todo lo contrario, en efecto, chocó y repugna en la mujer y la quita muchos grados de nobleza. Nada más impropio de una joven que en algo se estime que esa libertad e intimidad de palabras, miradas y modales que están hoy tan admitidas sin más razón que otras muchas cosas que están muy admitidas debiendo estar muy desechadas; ó, si se quiere, porque los principios de la buena educación se hallan invertidos y sería preciso formar de ellos un código nuevo. Se nos dirá que queremos reproducir los tiempos de nuestras visabuelas en que era preciso que las jóvenes estuviesen con los ojos bajos en visitas y sin hablar ni siendo preguntadas, y otras cosas a este tenor; que pretendemos hacer mogigatas y ridiculas: nada de esto ciertamente, estamos muy lejos de semejante extremo, y creemos que todo puede conciliarse; pero de aquello a esto hay una grandísima distancia.

Lo que sabemos es que la facilidad en las mujeres es lo que más disgusta y resfría a los hombres enamorados, porque el interés se acrecienta ante los obstáculos y ante el sosten de la dignidad, y de ellos vemos ejemplos todos los días. Un galanteador de oficio, después de haber dedicado sucesivamente sus fútiles obsequios a varias en que ha encontrado la conquista fácil y el acceso íntimo y frecuente, tropieza por casualidad con uno de esos bellos tipos en que sobresale la modestia y la digna y respetuosa altivez: observó el cambio que en él se opera; sus amigos le desconocen y él mismo confiesa a sus amigos lo que siente; entonces por primera vez percibe las dulces emociones del verdadero amor conociendo lo necio y vano de sus pasadas galanterías, y el objeto que le atrae tiene tal simpatía y le arrastra tan fuertemente que llega a identificarse con él y a hacer su felicidad: es que antes le hablaban a los sentidos y al exterior, y ahora le han hablado al alma y de un modo avasallador y dulcísimo. El aroma que exhala la violeta aunque desde un lugar humilde y sin hacerse visible, nos recrea y embesale más que la dalia con su esbelto tallo y sus brillantes colores; el aroma de candor y modestia de una joven que se revela en su mirada, en su actitud y ademanes, en sus maneras, todas nos las hace más interesante que la hermosura de otras cuyos ojos se atreven a sostener libre y familiarmente con los de los hombres, y es que esto último repugna y desentona y aquello ejerce sobre nosotros una influencia mágica irresistible; en lo segundo hay desencanto y fastidio, en lo primero, verdadero placer e interés profundo.

Desconoce la mujer el origen y excelencia de su nobleza cuando rehúsa a su dignidad, una de las más preciadas joyas que ornans su cabeza, aquella facultad por la cual subyuga y domina en cierto modo al hombre, la que constituye su fuerza, su cetro de reina, su todo. Entre una

jóven que por su familiaridad en el trato con los hombres ocupa alguno de los varios grados de la coquetería, y otra en el pleno dominio de su dignidad media un abismo; esta última no renuncia a ninguna de las distinciones de su ascendiente, y está segura de un triunfo positivo en el momento que quiera: aquella ha dejado escapar su principal fuerza y se ha colocado en un plano descendente donde irá siempre perdiendo sin recoger otra cosa que desprecios; y todo ¿por qué? porque no comprendió desde un principio su valor y dió de mano a la noble altivez que debió servirle constantemente de norma en sus relaciones con los hombres.

Si de una vez se concenian las jóvenes de estas verdades, antes de presentarse en los salones y en los paseos, al adornarse en el fondo de sus gabinetes, cuidarían más que de las perlas y de los brillantes, de aquellas joyas del alma que valen infinitamente más, y tal vez harían más sencillo su tocado y menos recargado de flores, pensando que un conjunto de sencillez, dulzura, dignidad y modestia que arraigue en el interior del alma, y se manifiestan en el exterior, son el mejor ramillete de una mujer, y el más rico esmalte de la hermosura.

RAFAEL CANO.

## REMITIDO.

Señor director de El Pensamiento Español.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: me permito dar a Vd. las siguientes noticias, por si tiene a bien publicar en El Pensamiento los atropellos que aquí se han cometido contra la autoridad eclesiástica.

En Agosto último se denunció al Prelado de esta diócesis que un tendero de vasijas había abierto su tienda en día festivo, domingo, y estaba vendiendo con licencia del alcalde sus cacharros en la plaza pública de esta villa. El señor Obispo pasó una comunicación al alcalde, que se firma *Silvestre Calvo*, para que suprimiera el escándalo, haciéndole entender a la vez que se había extralimitado al dar la licencia, cuya concesión es privativa de la autoridad eclesiástica. El alcalde, es decir, los inspiradores, contestó calificando de poco comedido a S. S. I. y remitiendo a *La Iberia* copia del oficio del ilustrísimo Prelado. Recurrió su señoría ilustrísima al gobernador de la provincia, quien ha contestado en 24 de Febrero próximo pasado, transcribiendo un informe del consejo provincial, con cuyo dictamen se conforma, que puede arder en un candil. Los consejeros citan una ley de la Novísima que dice lo contrario de lo que ellos la hacen decir, y a renglón seguido estamparon lo contrario de lo que antes han hecho decir al *piadoso* Carlos III: es decir, empiezan diciendo que la autoridad civil es la que tiene facultades de dar licencia para trabajar en días festivos, y luego aseguran que esa misma autoridad civil tiene necesidad de obtener previamente de la eclesiástica la facultad que antes le han atribuido. El consejo da en su informe lecciones al señor Obispo, excita al alcalde a que sostenga con energía su autoridad, y el gobernador se conforma con el parecer del consejo, dando a entender al alcalde que el terreno que pisa nada tiene de resbaladizo. El señor Obispo contestó dando al gobernador y al consejo unas cuantas lecciones de Gramática castellana, de jurisprudencia y de filosofía, y nos quedamos en paz.

¿Para qué valen los consejos provinciales? ¿Qué consejo pueden dar los que están faltos de él, y qué luz puede salir de las tinieblas? Ya vé Vd. que el gobernador, los consejeros y el alcalde del Burgo de Osma son hombres de provecho. ¿Y qué diremos del juez de primera instancia de esta villa? ¡Oh! este es un hombre mayúsculo. Vaya una prueba de entre las mil que pudieran aducirse.

Cuando se cantó aquí el *To Deum* con motivo de haber entrado la Reina en el noveno mes de su embarazo, el Cabildo convidó, como de costumbre, al ayuntamiento, y este por su parte convidó al juez. El juez era un convidado de convidado, *nota bene*, y sin ton ni son ni motivo alguno, en medio de la iglesia se dirigió a S. S. I. porque el alguacil del ayuntamiento y el perrero de la catedral se habían desquiciado en poner ciertos bancos en el sitio de costumbre. El alcalde, que es un *Silvestre Calvo*, calló; el señor Obispo impuso silencio al juez, el pueblo se escandalizó de ver lo que hacía el juez, este tragó mucha saliva, y los demás nos quedamos frescos como una lechuga. Hasta aquí lo de más grueso calibre en asunto personal de S. S. I.

Ahora empieza el que podemos llamar negocio del señor provisor y Vicario general. Antójasele al tío Calvo mandar al provisor que dé una cama para alojar en el cuartel de la Guardia civil de esta villa varios individuos de este cuerpo, que llegaron aquí cuando Prim había errado ya los caballos, y el provisor contestó que él estaba exento de semejantes gabelas, y muy particularmente de dar una cama, a lo que no está obligado ningún español, y quizás ningún berberisco. El alcalde se empeña en que dé la cama, y si no lo hace le impone una multa de 20 rs. El provisor se niega a pagar esta multa, y el alcalde le comina con otra de cinco duros si no paga la anteriormente impuesta. El provisor no paga ni la una ni la otra, y el tío Calvo le embarga varios efectos, los publica a son de atambor, y por último los remata públicamente y espera a hacerlo en día de mercado, sin dejar transcurrir los términos legales para que todo el mundo viera sus fañazas.

El provisor practicó ciertas diligencias para hacer constar los atropellos cometidos, los pasó al fiscal eclesiástico, quien pidió se remitiesen al juzgado en atención a que el alcalde había incurrido en faltas previstas por el Código penal. El juez ha sobreesido, como era de esperar, y yo temo que la audiencia de Burgo tampoco haga nada. Por supuesto que el provisor se dirigió también al gobernador de la provincia remitiéndole testimonio de todas las barbaridades cometidas por el alcalde.

Es verdad que en el remate de los muebles del

provisor los inspiradores del alcalde no encontraron ninguna persona de la diócesis que hiciera postura, y que tuvieron que buscar a un tío de fuera del Obispado para que ofreciera algo por los muebles; pero esto que revela las simpatías que por aquí tiene la gente del bronce en nada disminuye la gravedad de los sucesos.

¿Está ó no está vigente el Concordato? ¿Hay ó no hay inmunidad eclesiástica? ¿Cumplen ó no cumplen con sus deberes las autoridades gubernativas y judiciales de España?

Me parece que da a Vd. materia para un artículo lo que acaba de referirle su afectísimo capellán y S. S. Q. B. S. M.—AMALIO PALACIO.

BURGO DE OSMA, 10 de Abril de 1866.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Abril de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	717.20	5.5	4.4	N	Celajes.
9 m.	717.48	8.9	11.8	N	Despej.
12 m.	716.55	15.7	17.7	N	Idem.
3 t.	714.77	16.9	21.4	N	Idem.
6 t.	715.33	15.1	18.5	N	Idem.
9 n.	715.73	11.0	15.6	N	Idem.

Temperatura máxima del día. 18.0 22.5  
Temperatura máxima al sol. 27.4 54.2  
Temperatura mínima del día. 5.5 4.4  
Evaporación en las 24 horas. 4.5 milímetros.  
Lluvia en id., id. . . . . 0,0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.  
Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

6,076 arrobas de trigo.  
1,479 idem de harina.  
9,153 idem de carbon.  
410 vacas, que componen 51,593 libras de peso.  
526 carneros, que hacen 7,709 libras de peso.  
293 corderos que hacen 7,602 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, a 5,200 escudos arroba y de 0-256 a 0-260 libra.  
Idem de carnero, 0-260 a 0,506 escudos libra.  
Idem de cordero, de 0,506 a 0,550 escudos libra.  
Idem de ternera, de 9 a 9-300 escudos arroba, y de 0-500 a 0-600 libra.  
Toeino anejo, de 9 a 9-400 escudos arroba, y de 0-400 a 0-450 libra.  
Idem fresco, a 0-550 escudos libra.  
Jamón, de 12-400 a 15-400 escudos arroba, y de 0-600 a 0-700 libra.  
Aceite, de 6-500 a 6-900 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.  
Vino, de 4 a 4-600 escudos arroba, y de 0-118 a 0-160 cuartillo.  
Garbanzos, de 4-400 a 6-000 escudos arroba, y de 0-190 a 0-284 libra.  
Arroz, de 5 a 5-300 escudos arroba, y de 0-418 a 0-160 libra.  
Lentejas, de 1-900 a 2-500 escudos arroba, y de 0-096 a 0-118 libra.  
Carbon, de 0-750 a 0-800 escudos arroba.  
Jabón, de 6-500 a 6-700 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.  
Patatas, de 0-650 a 0-750 escudos arroba, y de 0-050 a 0-042 libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2-250 a 2,500 escudos fanega.  
Trigo vendido, 2,657 fanegas.  
Precio medio 4,528 escudos id.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización del 14 de Abril de 1866, a las tres de la tarde.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 59-45, 40, 55, y 45, 59-75 pequeños; a plazo, 59-50, 60, 55, 50, 60 y 70 fin cor. vol.  
Idem del 3 por 100 diferido no publicado, 56-40 d.; a plazo, 56-50 y 55 fin cor. vol.  
Deuda amortizable de primera clase, publicado, 00-00 d.  
Idem de segunda, publicado, 00-00.

Idem del personal, publicado, 22-05, y 15, no publicado 22-25 d.; a plazo, 22-35, fin cor. vol.

Obligaciones municipales al portador, de a 1,000 reales, id., 63-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 90-25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 80-00 d.

Idem de a 2,000 rs., 82-50 d.

Idem 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 rs., idem 87-00 d.

Idem 51 de Agosto de 1852, de a 2,000 rs. publicado, 82-50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 5 por 100 anual, primera emisión, id., 105-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, no publicado, 106-00.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 72-75, 65 y 72-00.

Acciones del Banco de España, no publicado 116 d.

### CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 48-60.

París, a 8 días vista, 5-02.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de la viuda de Fernandez y compañía, calle de la Manzana, núm. 15, cuarto bajo.